

LEGIA FENIX
 Para comodidad del público y por mejorar de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º a la Plaza de Oriente, 7 entresuelo.
 Gran surtido de *Legadoras automáticas*, para hacer la colada en dos horas, por sí solas.
 Batón, brillo y nata, marca GATO, el mejor conocido.
 Perfumería higiénica y de tocador.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS
 Y TALLER DE PINTOR
 DE LA
VIUDA E HIJAS DE J. SERRANO
 2, HILERAS, 2
 Especialidad en decorado de habitaciones, economía, puntualidad y prontitud.

MATIAS LOPEZ
 MADRID-ESCORIAL
 Los chocolates, café y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.
 Premiados con 40 medallas.
 De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España.
 Ofi inas: *Palma Alta, 8*,
 Depósito central: *Montera, 25*.

Los aficionados al buen te
 Bajo la sencilla denominación de *Te especial*, la Compañía Colonial ha puesto a la venta en sus dos establecimientos, sitios calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un Te negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, al módico precio de una peseta cajitas de 60 gramos (quince tazas).
 La Compañía Colonial expende además diferentes clases de té negro, verde y mezcla, de cada cuatro pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.
 De venta en los establecimientos de la Compañía Colonial, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8.

Ultramarinos y Confeitería
CARLOS PRATS, ARENAL, 8
 Comestibles, vinos, licores, chocolates; té, café y toda clase de conservas del país y del extranjero.
 Caramelos, pastillas y bombones finos.
 Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

Las Colonias.—Arenal, 8
Chocolate especial
 Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner a la venta, en sus dos establecimientos, *calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8*, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado, que hasta la fecha solo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.
 Precio del paquete (400 gramos) . . . 1,75 pesetas.
 Idem del medio paquete (200 gramos) . . . 0,88

Anís Manchego
 Hijos de P. Vela y Compañía, Quintanar (Toledo).
 Representante en Madrid, M. Huécas.
 Pedidos, E. Catalá, Mayor, 78.—Teléfono 379.

Se venden coches de todas clases.—Alfonso X, número 6.

Baños Arabes
Velázquez, 29
(Barrio de Salamanca)
 Baños higiénicos en piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases, hidrotapia, aeroterapia é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

A. DUDET
JACK
EDICIÓN ILUSTRADA
 CINCO PESETAS
 S. de Juberá, Editores.

20 AÑOS DE PRACTICA
 Se coloca dinero con los intereses y garantía que de- en sus dueños, á quienes sirvo gratis.
PRESTAMOS
 sobre fincas de Madrid y provincias que convengan.
 REPRESENTACIÓN
 de empresas y particulares, saca de patentes, despacho de exhortos. Cobros.
 Comisiones generales.
TESO, Barquillo, 12, 2.º dcha.

Horquillas concha, única representación en España de Benoit, de París. Venta por menor, Capellanes, 1, entresuelo.

Sobrinos de Guinea
Carretas, 27
 Para viaje, fiambres, empaquetados y medias noches con jamón.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR
Remington
 Venta de máquinas y aparatos de copiar. Se hacen copias de todas clases de documentos.—Depósito: *Hortaleza, núm. 146, tienda.*

Dr. Torres especialista en enfermedades de las mujeres.
 Horas, de 10 á 12 y de 2 á 4.
Fuencarral, 67, entresuelo.

Las encejeras belgas limpian y componen á nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes á precio moderado.
Alcalá 6, 3.º derecha.

Liquidación
 de mundos, maletas y portamantas.—Mesoros Romanos, 6 y 8.

LA FAVORITA
 Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nítrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano, ó esponjita, siendo una brillantina.
 Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.
PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS
 Único depósito en Madrid: Caballero de Gracia 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación a provincias.

COMPANÍA COLONIAL
 CHOCOLATES Y CAFES
 La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día.
 37 recompensas industriales.
 DEPÓSITO GENERAL
 18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20
 MADRID

LA HIGIENICA
 Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos á su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, ténica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable: brillantina. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: **Preciados, 56, pral.**

GRAN FABRICA DE DULCES
 DE
Matias López
 PREMIADA CON 8 MEDALLAS
 Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.
 Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.
 Fábrica: *Palma Alta, 8.—Madrid.*

No más calenturas
 Las Píldoras de **Riaza**, de Pérez Negro, son sin duda la mejor preparación que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes, ya sean Tercianas, cuartanas ó cotidianas.
 Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. Caja con 80 píldoras, 20 rs.; media con 40, 12 rs. Se remiten por 3 rs. más. De venta en todas las mejores boticas de España. En Madrid, Borell, Puerta del Sol, 6; y en casa de su autor, Ruda, núm. 14, farmacia de Pérez Negro.

TELEFONO 10-DESENGANO-10 NUM. 205
LA SOLEDAD
 ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA
 ÚNICA DE
JUAN ANTONIO NUEDA
 Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruoidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.
 No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho
 10-DESENGANO 10

SERVICIOS
 DE LA
COMPANÍA TRASATLANTICA
 DE BARCELONA
Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.
Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.
 Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.
Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.
Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Los Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.
Servicio de Argica.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

AVISO IMPORTANTE—La Compañía previene á los señores comerciantes, agrí cultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
 Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por las líneas regulares.
 Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas por familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.
 La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
 Para más informes en Barcelona: La Compañía Trasatlántica, y señores Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: señores Angel Pérez y Compañía—Coruña: D. E. Da Guardia.—Vigo: D. Antonio López Neira.—Cartagena: Señores Bosch, hermanos.—Valencia: Señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

tada entre él y la joven Condesa Leonor.
 El Barón, irritado consigo mismo, pues comprendía muy bien que era la causa primera de su perplejidad, estaba irritado contra Cherie, con quien iba á casarse; contra Leonor, que no podía ser su mujer; contra Federico, de quien cada sonrisa le parecía una bravata; contra todo el mundo, en fin, puesto que todo el mundo estaba alegre y feliz.
 Había tenido paciencia precisamente porque no sabía hacer las cosas á medias. Para él no existía el término medio entre la apatía y la violencia.
 Hay jóvenes mil veces dichosos, que poseen el don preciso de la flemay, y que en la cumbre de la grandeza aristocrática, sin perder nada de su distinción y de su bondad, tratan con la misma *sans façon* que el pilluelo de París.
 La linfa que corre en lugar de sangre por sus venas, le permite pegar sin alterarse y echar al enemigo fuera con la más amable de las sonrisas. Estos son los dueños en el mundo; no se burla nadie jamás de ellos.
 Pero los sanguíneos, los pobres sanguíneos, eternas víctimas de la civilización y del decoro, pasan su vida siendo verdugos de sí mismos. Permanecen inmóviles por no gritar, si bien el primer recién llegado que le ve paralizado en medio del camino cree poder pasar sin el menor peligro.
 Rosenthal, sin darse cuenta aún del estado de su espíritu, se preguntaba como provocaría á su rival. Toda su cólera, en efecto, se reconcentraba en Federico, porque este le robaba las sonrisas de Leonor.

No había dicho una sola palabra que pudiera hacer prever la explosión de su ira.
 En medio de este salón en que todo el mundo reía y bailaba, no había más que una sola persona que adivinara lo que pasaba en el corazón del Barón. Esta persona era Federico, que sabía muy bien á qué precio solamente se puede jugar con un hombre del temple de Rosenthal, y esperaba en el ataque con pie firme.
 Una voz resonó de repente en los oídos del Barón, una voz bien dulce, pero que en este momento le pareció impregnada de amargo sarcasmo.
 —¿Bailáis, señor Barón?—le preguntó Cherie, que estaba á su lado y que le miraba con su alegre sonrisa.
 La señorita de compañía acababa de sentarse al piano y ejecutaba la introducción de un wals.
 En lugar de responder, Rosenthal volvió los ojos vivamente hacia el sitio que Leonor había elegido al volver del paseo. Esta se había ya levantado y daba su mano á Federico.
 —Dispensadme, señora—pronunció el Barón con voz ahogada.
 —¿Bastán!—llamó Cherie.
 —Vamos, querido cómplice,—dijo el diplomático al grueso estudiante, que había ido á ocultarse á un rincón;—ya veís que el paraíso se presenta; aprovechad vuestra vena.
 Como si la casualidad hubiera tomado parte para querer irritar aún más la herida de Rosenthal, la dama de compañía hizo sonar en el piano el wals de Mozart.
 —¿Os mira!—murmuró Cherie al oído de Leonor en el momento en que

esta iba á partir del brazo de Federico; dad el último golpe!
 Cambiaron una mirada de inteligencia pues al fin de esta comedia, atrevidamente jugada, no veían las dos más que la felicidad. Cuando Leonor pasó por delante del Barón, que estaba muy pálido, su frente, cubierta de rubor, se apoyaba como por descuido sobre el hombro de Federico.
 Rosenthal oprimió su corazón con las dos manos; si hubiera dispuesto de los rayos, Federico se hubiera quedado en el sitio.
 —Esto marcha bien—pensaba Cherie, que rectificaba el paso incorrecto vacilante de su tutor Bastián.
 En este momento se oyó un gran ruido por fuera de la sala; se oían pasos precipitados y voces alteradas que gritaban en el corredor.
 El Barón había llamado á la tropa; era tal vez que esta llegaba.
 El wals continuaba ligero; se hubiera dicho que Leonor no tocaba el suelo. Cherie observaba á Rosenthal, cuyos labios temblaban, crispados por la rabia, y la loca se decía aún:
 —¡Esto marcha bien!
 De repente la puerta del salón se abrió con estrépito, y el criado Fritz se lanzó gritando:
 —¡El castillo está cercado! Los dragones del Rey han entrado á viva fuerza. Es un asunto de vida ó muerte. ¡Si quieren ocultar á los estudiantes, apresúrense, pues el oficial viene detrás de mí!
 Era la tropa. La mirada de Rosenthal centelleó como si una llama se hubiera encendido en sus ojos; respiró con fuerza y sus brazos se cruzaron sobre su pecho.

Federico se había detenido, teniendo siempre á Leonor entre sus brazos.
 Cherie, pálida como una estatua de mármol, cruzaba sus manos y trataba de leer su sentencia en el rostro alterado de Rosenthal.
 Era el castigo, para ella sobre todo, que acababa de irritar cuanto podía al hombre que tenía en sus manos la suerte de Federico.
 Era el castigo, pues el crimen de Federico era de los que no perdonan jamás los poderosos alemanes, incesantemente amenazados por las locuras de las escuelas.
 Cherie de un salto se puso al lado de Rosenthal, á quien se asió de las dos manos.
 —¡Es á él al que buscan!—dijo con voz alterada.
 Rosenthal no respondió.
 —¡Ha insultado al Rey!—prosiguió Cherie, cuyos ojos se humedecieron.
 —¡Ah!—dijo Rosenthal—¿ha insultado al Rey?
 —¡Tened piedad, señor!—concluyó Cherie con un sollozo desgarrador;—¡tened piedad, en nombre de Dios!
 Rosenthal la apartó friamente, porque sus ojos acababan de encontrar la mirada suplicante de Leonor.
 Todo el mundo en el salón comprendía la gravedad de la situación, mas nadie la apreciaba en su valor sino Cherie, Rosenthal y los dos estudiantes.
 Se trataba tal vez, al menos lo esperaban, de alguna escapatoria del joven.
 Bastián permanecía absorto en el sitio en que el wals se había detenido. Federico se mantenía inmóvil con la